

## Otorga nacionalidad por gracia a Michel Edouard Bourguignat Girard Boletín N° 6583-17

**1. Antecedentes.-** Michel Marie Edouard Bourguignat Girard nació en Francia el 16 de enero de 1931, en Le Vésinet, cerca de París; hijo de Robert Bourguignat y Geneviève Girard. Fue el segundo de 8 hijos, su niñez estuvo repartida entre la ciudad de Trappes y la de Versailles. En esta última ciudad cursa sus estudios primarios y secundarios, en un colegio particular perteneciente a una congregación religiosa (Padres Eudistas), Saint-Jean-de-Béthune. Entre 1948 y 1954, estudia filosofía y teología en el Seminario Mayor de Versailles y teología y economía en el Instituto Católico de París. A partir de 1955, en el marco de un ministerio sacerdotal en la Iglesia Católica, estuvo, en un primer lugar, en una ciudad popular de las afueras de París, para después dedicarse a los estudiantes secundarios y universitarios a nivel de la Región de París. El desarrollo del "movimiento tercer-mundista" en la década de los años 60's lo empuja a presentar su candidatura para un servicio de cooperación entre Iglesias en América Latina, la que fue aceptada por el Episcopado francés en 1969.

En enero de 1970 llega a Chile para dedicarse a su labor pastoral en el ámbito de los estudiantes universitarios, de los trabajadores y de los pobladores. Comparte su vida con religiosos pertenecientes a la congregación de los Sagrados Corazones ("Padres Franceses"), en la población Joao Goulart. Durante 3 años (1970 - 1973) desarrolla una labor de formación cristiana de estudiantes universitarios, en el marco de la "Parroquia Universitaria", así como de trabajadores y pobladores. Además trabaja en programas de educación popular del Ministerio de Educación.

En este período, mantiene relaciones muy estrechas con una cincuentena de jóvenes cooperantes franceses así como con los distintos servicios de la Embajada de Francia, en particular de cooperación, cultural y técnica. A pocos días de sucedido el Golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, sus numerosos contactos universitarios, populares y políticos anteriores lo ubican en primera línea para verse solicitado en múltiples oportunidades a fin de obtener protección y posibilidad de asilo en la embajada de su país. En este período realiza un invaluable aporte en la defensa de los derechos básicos de chilenos perseguidos por el régimen militar. Gestiona, no sin riesgos, la entrada en la embajada de Francia de un buen número de chilenos perseguidos y/o en situación peligrosa, contando con la valiosa colaboración de altos funcionarios de dicha misión diplomática, en particular del Señor de Menthon, embajador en la época, y Señora, así como de Roland Husson, Consejero cultural. Durante varios meses, se dedicó a atender a más de un centenar de asilados hacinados en la residencia del embajador y en la cancillería, así como en la nunciatura vecina, especialmente como enlace con sus familiares, y en la preparación de su salida hacia Francia.

A fines de septiembre del 1973, junto a otros sacerdotes y profesionales, preocupados por la situación de un gran número de trabajadores y especialmente dirigentes sindicales despedidos, y en acuerdo con el Cardenal Silva Henríquez, crean la "Comisión de Solidaridad y Desarrollo", COMSODE, cuyo primer presidente fue el Obispo Monseñor Fernando Ariztía. En el mes de octubre, asume su dirección ejecutiva. En marzo de 1974, esta institución se incorpora al Comité

Por la Paz en Chile, COPACHI. La COMSODE constituyó una instancia destinada a generar empleo para estos cesantes y aprovechar su experiencia en cuanto a organizarse como personas dignas y solidarias, a partir de la puesta en marcha de pequeñas empresas autogestionadas. En la misma línea, bajo su impulso, la COMSODE se preocupó de los numerosos trabajadores y profesionales, hombres y mujeres, que llenaban las cárceles y otros lugares de detención de la dictadura. No sólo se buscaba ofrecerles ocupación, como le corresponde a todo ser humano digno; además se trataba que ésta pequeña producción fuera fuente de recursos para sus familiares, contribuyendo además a la propia organización de los familiares en la búsqueda común de soluciones. Es así como, nacieron talleres en las cárceles y campos de concentración a lo largo del país, con el apoyo de varios obispos, dando

inicio a su vez a una vasta red internacional de voluntarios dedicados a vender los productos artesanales fabricados por los mismos detenidos políticos. Esta labor permitía además difundir la situación de los presos políticos y ayudaba a sostener la solidaridad internacional con los chilenos.

Al margen de la misma COMSODE, tomando en cuenta demandas de campesinos así como de profesionales que se habían dedicado a la reforma agraria, Michel Bourguignat creó en el Comité Pro Paz COPACHI el denominado Departamento Campesino. Su finalidad era atender a este sector, muy afectado por las medidas del régimen militar. Además, de pequeños aportes de capital, dicho departamento prodigó asesoría y apoyo para los nuevos pequeños minifundistas o parceleros, como se los llamaban entonces.

En 1976, con la aceptación del Cardenal Silva, decide dejar el ministerio sacerdotal, buscando al mismo tiempo una manera de ponerse al servicio de los trabajadores atomizados y perseguidos por la dictadura. Ese mismo año es contratado como profesor de "civilización francesa" y de literatura francesa, en el Instituto chileno-francés de Cultura. Consciente de un cierto "boycot" de parte de la "inteligencia" cultural francesa para venir a Chile, se pone en campaña con el consejero cultural señor Roland Huson, y algunos de sus colegas, para intentar revertir esta situación; cuentan además con la colaboración y apoyo de chilenos en el ámbito cultural y político. En esta época se casa con María Loreto Hoecker Pizarro, socióloga, madre de 3 hijos; de esta unión, nace una hija, Mathilde Violeta.

A lo largo de todo el período del régimen militar continuará colaborando con varios funcionarios de la Embajada de Francia en tareas de apoyo a los perseguidos, a fin de asegurar su integridad física. Asimismo, mantiene su preocupación por la situación de los trabajadores cuyas organizaciones habían sido desarticuladas y eran frecuentemente reprimidas, encontrándose censurada la información respecto de lo que les afectaba. Gracias al apoyo de la Vicaría de Pastoral Obrera y de sindicalistas franceses y de otras nacionalidades, crea una revista de circulación restringida destinada a dirigentes sindicales. Se trataba de proporcionar informaciones de lo que pasaba en el mundo de los trabajadores, tanto en Chile como en el extranjero. Así nació "Páginas Sindicales" (junio de 1977), la que se mantuvo más de un decenio (14 años), hasta la recuperación de la democracia. A demanda de Chilenos exiliados, se creó una edición especial de esta revista, "Chile Sindical" (1980), destinada a Chilenos y amigos residentes en el extranjero.

En este mismo plano, al alero de la Vicaría de Pastoral Obrera (1978) - y como continuación del "Grupo de los 10", con el cual Michel Bourguignat ya mantenía estrechas relaciones- nace la Coordinadora Nacional Sindical (CNS). Ésta constituyó una suerte de nueva CUT. Desde el inicio de ésta CNS, se integra al grupo de asesores cuya misión era prestar apoyo técnico a los dirigentes que la constituían. En 1982, con unos compatriotas suyos, crea una sección de la "Asociación Democrática de los Franceses en el Extranjero", ADFE. Esta surge con el objetivo de agrupar a los franceses en Chile que compartían una visión de sociedad centrada en la justicia social. Asimismo, se proponía ofrecer apoyo a chilenos y/o franceses en dificultad o perseguidos por la dictadura.

En 1985, en la oportunidad del arresto masivo de unos 200 integrantes de partidos de izquierda clandestinos, es detenido con su esposa. Esto no lo sorprendió ya que su labor en defensa de los derechos humanos de los perseguidos y de sus organizaciones sociales, así como la actividad de su esposa, les significó -junto a su familia- estar sometidos a una vigilancia permanente y recurrentes amenazas.

En los 80's, a partir de su iniciativa y con un grupo de profesionales chilenos, crea el Centro de Estudios del Trabajo, CETRA-LEAL, cuyo objetivo era esencialmente promover y apoyar las organizaciones sindicales y a sus dirigentes, en el contexto del "Plan Laboral" recientemente puesto en marcha por el ministro del trabajo de la época. Su característica fue la pluralidad; integraban su directorio y el equipo de trabajo

personas de muy diversos credos y vinculaciones políticas del espectro democrático que luchaba por la recuperación de la democracia.

En el transcurso de esa década, CETRA-CEAL -del cual Michel Bourguignat era el Director Ejecutivo- conoció un auge en cuanto a su reconocimiento dentro de las organizaciones sindicales; no solo se dedicó a proporcionar formación y análisis de la situación del país en varios ámbitos a numerosos dirigentes sindicales y trabajadores, sino además participó de cerca en conflictos, muchos de ellos en el marco de procesos de negociación colectiva reglada puesta en marcha con el "Plan Laboral" y en las protestas, respecto de las cuales juega un rol de apoyo informativo - comunicacional.

Luego integra el grupo de asesores del recién conformado Comando Nacional de los Trabajadores (CNT). A fines de la década, en 1988, dicha institución participa activamente en la preparación y congreso de reconstitución de la Central Unitaria de los Trabajadores, la actual CUT. Desde la vuelta de la democracia, el CETRA sigue trabajando con los mismos objetivos de apoyo, capacitación y asesoría multidisciplinaria hacia las organizaciones sindicales y sus dirigentes, en el contexto de la inserción cada día más amplia y compleja de la sociedad chilena en un mundo globalizado.

En su calidad de pertenecer al mundo de las ONG (organizaciones no gubernamentales), CETRA, representado por Michel Bourguignat, se integró desde su fundación en la Asociación Chilena de ONGs, ACCIÓN, en 1987. En este marco, fue elegido por 3 períodos consecutivos miembro de su directiva y participó activamente en su desenvolvimiento, en particular, en la organización y realización del "1° Congreso de ONGs" de Chile en el año 2000.

En la actualidad, retirado de la vida laboral activa, participa como invitado en instancias dedicadas al análisis de la realidad laboral y sindical así como a investigaciones de la misma.

**2. Ideas matrices.-** Esta moción por la que se otorga la nacionalidad por gracia de Michel Marie Edouard Bourguignat Girard, se basa en el reconocimiento al enorme aporte a la defensa de los derechos humanos, en particular durante el crítico período del régimen militar, contribuyendo significativamente a salvar la vida y asegurar la libertad de numerosas personas perseguidas en ese período, propiciando la generación de fuentes de subsistencia de trabajadores, prisioneros y perseguidos, impulsando y apoyando a lo largo de su trayectoria a la organización de la sociedad civil, especialmente en el ámbito del trabajo y la educación en los valores de la paz, la solidaridad y la democracia.

Considerando el valioso, significativo y desinteresado, aporte de Michel Bourguignat en un período complejo y difícil de nuestra historia, sin duda se le debe un reconocimiento. Más aún, luego de su larga permanencia en nuestro país al que ya pertenece por haber estado vinculado profundamente a sus luchas por lograr una convivencia más democrática y justa, además de haber fundado una familia chilena. Por estas razones y de conformidad a lo dispuesto en el artículo 10, N° 4 de nuestra Constitución Política de la República, hemos creído de justicia solicitar que se le otorgue por gracia la nacionalidad chilena, lo que sin duda apreciará profundamente.

Es por eso que sobre la base de los siguientes antecedentes venimos a proponer el siguiente:

**Proyecto de Ley**

**Artículo Único.-** *"Concédese la nacionalidad por gracia en favor de Michel Marie Edouard Bourguignat Girard, debido al valioso aporte realizado en nuestra sociedad civil en el respeto de los derechos fundamentales y laborales".*